

I. M. S. Declin^{on}. del nombre, se explica, y de
 clara ben por las Dicc^{on}. en la 2^a. e
 3^a. de
 acc^{on}. de la voz Declinable, y en la
 la voz Declin^{on}
~~habiendo~~ habiendo en ambas de la Gram. la
 fina. Igual, o casi igual defin^{on}. en la
 Substan. Se encuentra en las Gram.
 Espanolas, de los f^oeles Jescrigos, y
 producen nobles Jescrim. de los Sabios,
 y respetables Academ^{icos}. El gran Nebrixa
 en su Arte antig. lib. 1. de los art^{os}. Los
 Jardes de la gram. son ocho: Nombre,
 Pronombre, Verbo, Participio de destas
~~de las~~ de las quatro gram. y las son declina
 bles. El M^o. D^o. Simon Jaton Instruc^{on}.
 de la Gram. Espanola Prefiere, aunque no
 sigue esta opin^{on}. de Nebrixa. diciendo
 como de Nebrixa ensendi ocho, y esta es
 la opin^{on}. de mucha fuerza ha tenido, y durado:
 no quise acomodar a este num^o.



FLAE 11113

And. Lu. ni el mismo Nebrix. firmo, o confite
d'ea?

me en su Gram. nueva, y poster. de

en Lengua Castellana lo q en esta

parte enseno en su anterior, o anteq.

Diego del la. que mudo como sabio su sentir prim.

extendio a diez el num.

fuente. de Partes de la Ora. con el Art. y

masa. Pero Nebrix. Pabor, y ind.

Sino son todos, los Autores de Gram.

Española (veanse algunos de los

convienen ma.

de el Nombre, en una Leng.

no se declinan por casos, sino ser asi con

como el Sombre, del Sombre, y

del Sombre. Si van de bestos y formales

palabras de Nebrix. y daremos pun

Declin. del nom.

de no tiene Lengua Castellana, Salvo

del numero de uno al numero de muchos:

peso la significaci. de los casos distingue

por preposiciones. Expos. desta Letra.

Todos los nombres pueden educarse a tres

formas de declina. La prim. de los q aca

ban el singular en a, y añadiendo s,

forman el plural en as, como labreaa,

Las d'exas. Sacanse los q tienen acento

agudo en la ultima syllaba. porq sobre el

reciben el termin. es, como al-

balas, albalas; alcalá, alcalas; y otros

diremos una a, dos as; una ca, dos cas.

La segda es de los q acaban el num. de uno

en o, y añadiendo s, forman el num. de

muchos en os, como el Cielo, los Cielos.

La 3. es de los q acaban el num. de uno



Si es barbaro, como Isaac, Jacob) y for-
 man todos el num. de muchos en es,
 y se forman del Sing. acabiendo es, si
 acaban en i o en alguna de las conso-
 nes de acabiendo solam. s, z el Sing.
 acaba en e, como la Ciudad. Los ciudades
 el hombre, los hombres, el Rey, los Reyes,
 el animal, los animales, el pan, los panes, el
 amor, los amores, el ^{comp. los} compozer, el reloj, los
 relojes, las pas, las paces. Sacan los q
 acaban en e aguda: porq. estos sobre el Sing.
 reciben la termin. es, como el alquide, los
 alquides, la fe, las fees; y así decimos una
de, dos dees. También se
 saca masavedi, y por esta regla sabra de sa-
 cer masavedies, y saca masavedis. Lo
 mismo entos palabras, q. acaban en do, como re-
 los, caluso, donde mas parece q. en el plural
 suena i. conson. o q. no do. como relos, re-
 lojes, carcaso, carcasos. (Regla salva con
 el mas parece, y no quebrantola re-
 gla

gla de una Orthographia Española) 3
 Los casos en el Castellano son cinco.
 El prim. llamado de los Latinos Nomi-
nativo: porq. por el se nombran las cosas,
 y se pone quien hace alguna cosa, solo con
 el artic. del genero; como el hombre.
 El seg. llamado Genitivo: porq. en aq.
 caso se pone el nombre del ^{prole. como el} engendrador,
 y cuya es alguna cosa, con esta preposic.
de; como hijo del hombre. El 3.º ha-
 llase Dativo: porq. ental caso se pone
 a quien damos, o a quien se sigue dando,
 o proecho, con esta preposic. a; como yo
doi los dineros a ti, q. es, o yo doi los dineros. El quarto ha-
 llase Accusativo: porq. ental caso ponemos
 a quien acusamos, y generalm. a quien pa-
 dece, por algun verbo, con esta preposic. a, o
 sin ella; como yo amo al proximo,
amo al proximo. El quinto llaman

Vocativo: porq̄ en este caso se pone a q̄
llamamos, con este adv. O, sin artic. como
O Sombre. Sexto, y ultimo caso no tiene
nra lengua; pero se reducen a los otros
cinco.

Baselo dicho en materia. enq̄ se oye
tanto bueno, y mejor: pues qui en
diciendo mal, dixere menos, se libra
en parte del golpe, y le amenaza aquel
la p̄bra le p̄ndola con sup̄runt̄a de
agodo: No habelas declinaciones.

